



## INSERTOS PARA BOLETINES

### 27 de abril de 2025 - Pascua 2 (C) Reflexiones sobre la resurrección - Semana 2

*Durante el tiempo de Pascua, Sermones que iluminan se complace en presentar las reflexiones de obispos de la Iglesia Episcopal sobre la resurrección de nuestro Señor. Revise cada semana para una breve exploración de cómo la resurrección de Jesucristo de la tumba lo cambia todo.*

Hace varios años, asistí a una conferencia en la que intervino Peter Rollins, un filósofo y teólogo progresista que creció durante el Conflicto norirlandés. Contó que una vez lo invitaron a una universidad cristiana conservadora para participar en una mesa redonda. Casi al final de esa conversación, un estudiante se acercó al micrófono y le dijo: «Pete, admítelo. Niegas la resurrección de Jesucristo».

Se quedó desconcertado y describió cómo sintió que todos los ojos de esa reunión se fijaban directamente en él, incluidos los de los demás panelistas. Miró a la persona que estaba detrás del micrófono y respondió: «Me has pillado. Admito total y completamente que niego la resurrección de Cristo». Dijo que hubo un suspiro colectivo, y yo escuché lo mismo en nuestra propia reunión. Luego continuó: «Niego la resurrección de Jesucristo cada vez que no sirvo a los pies de los oprimidos, cada día que le doy la espalda a los pobres; niego la resurrección cuando cierro mis oídos a los gritos de los oprimidos y presto mi apoyo a un sistema injusto y corrupto».

Pero Pete aún no había terminado. «Sin embargo», dijo, «hay momentos en los que afirmo esa resurrección, aunque sean pocos y

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2025 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.



## INSERTOS PARA BOLETINES

### 27 de abril de 2025 - Pascua 2 (C) Reflexiones sobre la resurrección - Semana 2

*Durante el tiempo de Pascua, Sermones que iluminan se complace en presentar las reflexiones de obispos de la Iglesia Episcopal sobre la resurrección de nuestro Señor. Revise cada semana para una breve exploración de cómo la resurrección de Jesucristo de la tumba lo cambia todo.*

Hace varios años, asistí a una conferencia en la que intervino Peter Rollins, un filósofo y teólogo progresista que creció durante el Conflicto norirlandés. Contó que una vez lo invitaron a una universidad cristiana conservadora para participar en una mesa redonda. Casi al final de esa conversación, un estudiante se acercó al micrófono y le dijo: «Pete, admítelo. Niegas la resurrección de Jesucristo».

Se quedó desconcertado y describió cómo sintió que todos los ojos de esa reunión se fijaban directamente en él, incluidos los de los demás panelistas. Miró a la persona que estaba detrás del micrófono y respondió: «Me has pillado. Admito total y completamente que niego la resurrección de Cristo». Dijo que hubo un suspiro colectivo, y yo escuché lo mismo en nuestra propia reunión. Luego continuó: «Niego la resurrección de Jesucristo cada vez que no sirvo a los pies de los oprimidos, cada día que le doy la espalda a los pobres; niego la resurrección cuando cierro mis oídos a los gritos de los oprimidos y presto mi apoyo a un sistema injusto y corrupto».

Pero Pete aún no había terminado. «Sin embargo», dijo, «hay momentos en los que afirmo esa resurrección, aunque sean pocos y

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2025 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

distantes entre sí. La afirmo cuando defiendo a los que se ven obligados a vivir de rodillas, cuando hablo por los que les han arrancado la lengua, cuando lloro por los que ya no tienen lágrimas que derramar».

Me quedé atónito. Las lágrimas brotaron de mis ojos.

Somos personas de resurrección, tú y yo. Somos los que hemos elegido seguir a Aquel que vino a vivir entre nosotros y mostrarnos el camino de Dios. Jesús proclamó que traería buenas nuevas a los pobres, liberación a los cautivos, recuperación de la vista a los ciegos, libertad para los oprimidos y declararía el Año del Jubileo. Dejó claro desde el principio que su obra sería una obra de resurrección. Que iría haciendo las cosas nuevas, enteras y llenas de vida. Y así lo hizo.

Y todavía lo hace.

Con demasiada frecuencia, solo creemos a medias en la resurrección. Nos cubrimos las espaldas pensando que las cosas nunca cambiarán realmente, y menos en nuestras vidas. Expresamos nuestra creencia —*negarla* es demasiado fuerte para nosotros— porque hemos visto y experimentado el cinismo crónico en nuestro mundo. Sin embargo, como discípulos de Jesús, como personas de la resurrección, se nos pide que afirmemos su salida de la tumba una y otra vez. Se nos invita a mirar lo peor de nuestro mundo y verlo como un lugar donde el amor podría habitar. Se nos anima a tener esperanza y confianza y creer y luego ir a marcar la diferencia.

Estamos llamados a afirmar la resurrección de Jesús.



***El Reverendísimo Phil LaBelle** es el obispo de la Diócesis de Olympia. Vive en Seattle con su esposa Melissa y su cachorro rescatado Charlie Brown. Tienen dos hijos adultos jóvenes.*

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2025 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

distantes entre sí. La afirmo cuando defiendo a los que se ven obligados a vivir de rodillas, cuando hablo por los que les han arrancado la lengua, cuando lloro por los que ya no tienen lágrimas que derramar».

Me quedé atónito. Las lágrimas brotaron de mis ojos.

Somos personas de resurrección, tú y yo. Somos los que hemos elegido seguir a Aquel que vino a vivir entre nosotros y mostrarnos el camino de Dios. Jesús proclamó que traería buenas nuevas a los pobres, liberación a los cautivos, recuperación de la vista a los ciegos, libertad para los oprimidos y declararía el Año del Jubileo. Dejó claro desde el principio que su obra sería una obra de resurrección. Que iría haciendo las cosas nuevas, enteras y llenas de vida. Y así lo hizo.

Y todavía lo hace.

Con demasiada frecuencia, solo creemos a medias en la resurrección. Nos cubrimos las espaldas pensando que las cosas nunca cambiarán realmente, y menos en nuestras vidas. Expresamos nuestra creencia —*negarla* es demasiado fuerte para nosotros— porque hemos visto y experimentado el cinismo crónico en nuestro mundo. Sin embargo, como discípulos de Jesús, como personas de la resurrección, se nos pide que afirmemos su salida de la tumba una y otra vez. Se nos invita a mirar lo peor de nuestro mundo y verlo como un lugar donde el amor podría habitar. Se nos anima a tener esperanza y confianza y creer y luego ir a marcar la diferencia.

Estamos llamados a afirmar la resurrección de Jesús.



***El Reverendísimo Phil LaBelle** es el obispo de la Diócesis de Olympia. Vive en Seattle con su esposa Melissa y su cachorro rescatado Charlie Brown. Tienen dos hijos adultos jóvenes.*

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017 © 2025 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.